

LUMEN

SESQUICENTENARIO DEL INSTITUTO NORMAL PARA VARONES DE OCCIDENTE 1 DE JULIO DE 1872 - 1 DE JULIO DE 2022

Ahora que me acuerdo: ¡Ah! Tiempos aquellos

FRANCISCO ROJAS LÓPEZ

He querido iniciar esta breve remembranza, con el título de uno de los libros del queridísimo maestro de nuestra historia, el fallecido cronista oficial de la ciudad de Quetzaltenango, don Carlos Román Alvarado Pinto; en homenaje a la pasión con que particularmente solía recordar personajes que pasaron por patios y aulas de nuestro queridísimo INVO.

Mis amores con y por el INVO, iniciaron cuando siendo estudiante de otro querido instituto, el INEGAP, fui honrado con formar parte de su representación en el desfile de celebración del centenario del INVO.

Ya como institutero del glorioso INVO, recuerdo qué, aunque, por poco tiempo, todavía asistí cuando era de doble jornada diaria; y ese año ya se crearon dos secciones de primer año magisterio, porque el año anterior la única sección había llegado a 105 estudiantes.

Recuerdo catedráticos como: los hermanos don Pablo y don Max Pastor, don Miguel Ángel Álvarez, don Augusto Rodas Ralón y don J. Antonio de la Roca. Además, las licenciadas: Victoria de Ordoñez, María Antonieta Oliva, Celina de Arroyave y Guadalupe Rodas de Argueta. Y cómo es la vida, que años después, me tocó suceder a don Tono de la Roca, como productor de Radio TGQ, cuando él se jubiló. Don Tono, fue nuestro catedrático de Ética Profesional.

Mi primer desfile septembrino, como estudiante del INVO, me marcó profundamente. Fue con el característico traje azul marino; y de los establecimientos donde estudié, fue donde por primera vez regresé marchando al Instituto, luego del desfile general. Eso de los honores a las banderas y despedida de quienes se graduaban ese año, fue emotivo e inolvidable. Esto sembró en mí el ansia de poder ser de los despedidos, de esa forma, algún día.

Continúa en página 4.



Vista área del establecimiento, se puede apreciar el Parque 10 de Mayo.

Inicio de labores del Instituto

ENRIQUE JOSÉ JUÁREZ DÍAZ

Luego de la expulsión de los jesuitas durante el mes de agosto de 1871, varios de los profesores del Colegio San José de Calasanz, dejaron de asistir y al mismo tiempo desapareció la Junta de Estudios por inasistencia de sus miembros.

Ante la inconformidad y preocupación de los padres de familia por el futuro de sus hijos, el jefe político, don Pedro López Monzón, dispuso que los alumnos siguieran asistiendo, pero los profesores ya no se presentaron.

De una manera u otra se logró que las actividades empezaran a normalizarse y el 9 de enero de 1872 se estableció el Instituto Nacional, en donde al principio se impartieron los siguientes cursos: Gramática Latina y Castellana, Aritmética, Lógica y Metafísica. Estuvo dirigido interinamente por don Domingo Andrade y los señores presbítero Mariano Serrano y don Manuel Fernández, con una dotación de quince pesos mensuales a cada uno.

Al no existir una Junta de Estudios, esto fue del conocimiento de la Municipalidad, como patrona nata de los establecimientos de enseñanza para su debida inteligencia y para que continuara contribuyendo de sus fondos, con el propósito de que se estableciera un plan de acción y un programa de estudios, todo fue de una manera muy informal, pero era peor que los alumnos anduvieran perdiendo el tiempo.

Para finales del mes de junio del mismo año ya el establecimiento se llamó Instituto Nacional, y fue entonces cuando el licenciado Miguel Vasconcelos, director general de Enseñanza, pidió a nombre del Gobierno central la entrega formal del edificio. El 7 de junio de 1872 ya se habían expropiado oficialmente, los bienes de diferentes órdenes religiosas, con fines educativos.

El inicio de clases se hizo formalmente el día uno de julio de 1872; firmaron el acta correspondiente el director de Colegios Departamentales, don Miguel Vasconcelos y el director del Instituto, don Anselmo Valdés.

EN ESTA EDICIÓN

**INICIO DE
LABORES DEL
INSTITUTO**

**AHORA QUE ME
ACUERDO: ¡AH!
TIEMPOS
AQUELLOS**

**LA ASOCIACIÓN
DE ESTUDIANTES
DEL INVO**

La Asociación de Estudiantes del INVO

OSCAR ARNOLDO SOTO DE LEÓN

El INVO de Quetzaltenango, me abrigó con cariño que no se puede olvidar, en mi caso el paso por este centro educativo, además de lo académico lo recuerdo en las facetas de ajedrez, el programa radial *La voz del INVO*, y el haber sido parte de los fundadores de la Asociación de estudiantes del INVO.

Desde pequeño me llamó la atención jugar ajedrez, eventualmente, pero ya como estudiante del INVO fui profundizando en este deporte, de esa cuenta resulté ganando un torneo en el instituto y luego representé a este, a nivel interescolar, el que también gané, aunado a ello ganamos un torneo interescolar por equipos; era grato el poder representar a un establecimiento que uno siente llevarlo en el corazón y va más allá de un triunfo personal.

Desde que entré a este glorioso establecimiento, me gustaba asistir o escuchar por radio el programa *La voz del INVO*, con artistas de todo tipo, cantantes, declamadores, marimba y mucho más. De espectador o radioescucha, llegando al nivel diversificado me gustaba participar en lo cultural, me llegó el honor de ser nombrado para ser parte de la producción de este programa, donde en ocasiones me tocaba hacerla de conductor.

Se captaba la atención de estudiantes de otros establecimientos, se transmitió en su inicio por radio nacional TGQ *La voz de Quetzaltenango*, por motivos que desconozco la radio ya no le dio el tiempo respectivo para difundir el programa, pero eso no fue motivo para dejar de salir al aire. Recuerdo que primero abrió sus puertas la radio conocida como 6-20 y luego radio TGD *La voz de Occidente*. Se transmitió desde el Salón de Actos del INVO.

Como nota especial, luego se fue tomando una nueva modalidad, en algunos casos no se transmitió desde el INVO, sino desde los salones de actos de otros establecimientos edu-

cativos para compartir valores artísticos y culturales.

Vino una etapa más, por cuestiones logísticas, a los de la radio se les dificultaba hacer la transmisión a control remoto y, tomando en cuenta que radio TGD tenía su teatro estudio, los programas ya se transmitieron desde ese lugar. Lamentablemente años después de haberme graduado me enteré de que ya no se pudo continuar con este programa que albergó a grandes talentos no solo del INVO, sino también de otros establecimientos públicos y privados.

Pasando a otro tema, hacía muchos años se organizaba a los estudiantes por juntas directivas en cada grado y, para realizar diferentes eventos en el instituto se llamaba a los presidentes de aula para que compartieran alguna información o para organizar algo en particular como el Día de la Madre, el aniversario entre otras. Para 1976 entre las juntas directivas surgió la idea de hacer algo más formal para el establecimiento, una asociación, de esa idea se conformó el Comité Pro-Fundación de la Asociación de estudiantes del INVO (AEINVO), del cual resulté electo como tesorero, que se encargaría de hacer realidad la idea propuesta, para realizar este trabajo se pensó en contar con la asesoría de algunos catedráticos, por lo que se les compartió la idea a los licenciados Guillermo Pacheco y Jaime Quiroa, quienes vieron con buenos ojos esta tarea a realizar, y, se podría decir tenían un espíritu revolucionario.

Al inicio no todo caminó tan fácil como se pensó, pues se estaba en un periodo político muy conflictivo a nivel nacional con el enfrentamiento armado que preocupaba a la población, y entre ellos también al sector educativo, pues era notoria la participación de estudiantes del nivel medio y universitario en algunas manifestaciones, por ello no faltó más de algún docente que veía en este proyecto de Asociación, un peligro que fuera a venir con ideas revolucionarias, recordando que en un tiempo había sido militarizado, y de haber algún descontento en el gobierno por lo que se (Continúa página 4).

Remembranzas de la Banda del INVO

GUILLERMO RENÉ BARRENO TUMAX

Al pronunciar INVO el corazón se llena de nostalgia. Al ingresar al establecimiento no conocíamos a muchos pelones y desde allí surgen las grandes amistades hasta el día de hoy.

Se identificó como la Banda de Guerra, la Banda del Pueblo, la Cincuentenaria, la Internacional, a la Banda del glorioso (y futuro sesquicentenario) INVO, a lo largo de la historia de este establecimiento. En toda época estudiantil decimos que fue la mejor y no dudamos que así fue.

La Banda de Guerra tuvo su primera transformación en los años 70 del siglo XX, gracias al pensamiento rebelde, que inició el cambio del ritmo marcial hasta el de nuestros días, ejecutando melodías de moda —junto a las tradicionales—, en ritmos adaptados al momento. Cabe resaltar que en la actualidad todavía se escuchan melodías que se estrenaron en ese momento; gracias al ingenio de Carlos Armando Martínez, entre otros integrantes.

Hoy en día recordamos con nostalgia al recorrer las calles de Xela cuando se interpretaban *El rock de la calle 12*, *Jesucristo súper estrella*, *Casas de cartón*, *Volveré*, *Soy rebelde*, *Brasil*, las famosas cadenas, *El himno al INVO*; no faltando los tradicionales sonos y culminando frente al Instituto con *Las golondrinas*.

En 1977 en honor a los caídos en diferentes lides, no se rindió el acostumbrado homenaje durante el desfile de honor al presidente de la República, se le dio la espalda. Ese año el homenaje fue para el Pabellón Nacional y el Pabellón del Instituto, ejecutando la Banda de Guerra del glorioso INVO *El Rey Quiché*, son nacional.

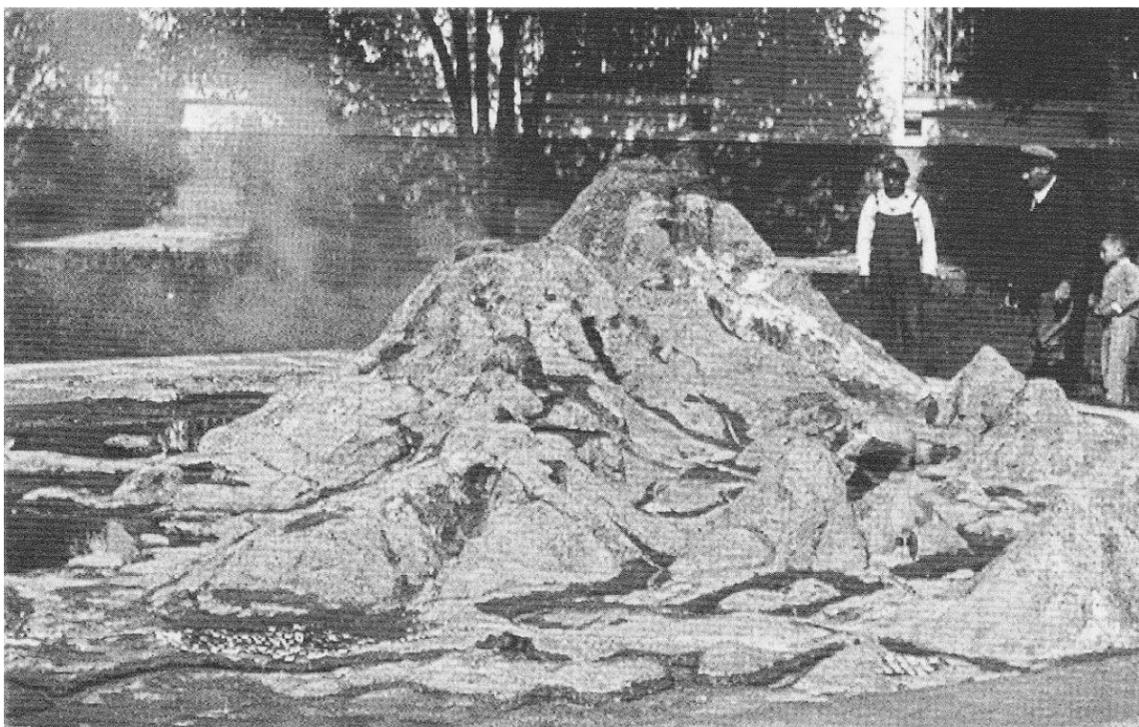
En 1993 la Banda del INVO ganó el primer concurso de bandas a nivel nacional. En 1996 con la firma de los acuerdos de Paz, la Banda sufre una nueva transformación en ritmo y nombre convirtiéndose en Banda Musical, y con ello se tuvo participación internacional específicamente en México brindando espectáculos en Tuxtla Gutiérrez, San Cristóbal de las Casas, Mapastepec, Escuintla y Comitán de Domínguez.

Como olvidar los ensayos, los famosos recortes, las dos filas y los viajes a diferentes departamentos y municipios de la República.

Se hace mención que dentro de la Banda no han existido solamente nombres sino también sobrenombres, lo que ha sido una característica que ha marcado la historia de tan gloriosa Banda. Trataré de mencionar algunos: Tacuazín, Rocky, Chop Chop, Charras, Chonte, Conejo, Capi, Machete, Chompipón, San Martín, Toky, Pomponia, Urraca, Cochito, Músico, Matziger, Bikini, Tzic Mac Yon y los infaltables “malas palabras”.

La mayoría no teníamos estudios musicales, el amor al INVO nos convirtió en músicos de oído con perseverancia y determinación.

Muchachada valiente y rebelde, vayamos donde vayamos, coloquemos en alto a nuestro **¡GLORIOSO INVO!**



Mapa en relieve del área de Quetzaltenango en las instalaciones del INVO.

Se le acredita (s. e. u o.) la construcción al ingeniero Francisco Vela. El mapa fue destruido y sustituido por una pírrica fuente, mandada a construir en 1972 por la Municipalidad, encabezada en ese tiempo por el alcalde Diego López de León.

Salón de honor del establecimiento

ENRIQUE JOSÉ JUÁREZ DÍAZ

También conocido como salón de actos del Instituto Nacional. Este fue construido durante la presidencia de don Manuel Estrada Cabrera. El interés en construir este salón era desde el año 1873. La construcción de este se inició el uno de abril de 1907 y se inauguró con el resto del complejo en enero de 1914. Este no se construyó con piedra de cantera, pero gracias a su majestuosidad sobresale dentro de las instalaciones del primer patio. Con toda justicia, este salón de actos lleva el nombre de don Mariano Enríquez Mérida, patricio quetzalteco.

El pórtico de este salón fue diseñado en estilo neoclásico, con una composición de tres cuerpos, el central está adelantado y cuenta con cuatro columnas que forman un cuadrado a cada lado, rematado con un frontón dedicado a Minerva.

Las columnas de los extremos tienen el tratamiento de pilastras. Al frente consta de unos pequeños arriates, que en lugar de césped se verían mejor con flores de la temporada.

Durante el año escolar de 1966 los alumnos del sexto magisterio y con el apoyo del profesor Guillermo Pacheco, iniciaron gestiones para dotar al salón de acústica y de otras condiciones pedagógicas necesarias. Para ello, se reunieron con el doctor Alberto Fuentes Mohr, exalumno del plantel y ministro de Hacienda y Crédito Público, a quien le dieron a conocer las inquietudes para hacer las mejoras mencionadas.

Aquella reunión fue posible gracias a la intermediación del profesor Guillermo Pacheco, quien era amigo personal del ministro; el doctor Fuentes Mohr, concededor de los vericuetos de la burocracia, de su propio

peculio creó una partida de Q8 000.00 para hacer la obra. La remodelación del salón de actos se inauguró el 27 de abril de 1968.

Durante un largo tiempo desde este salón se transmitió *La voz del INVO*, programa radial del establecimiento, dirigido por estudiantes de magisterio. La señal llegó a los oyentes a través de la frecuencia de Radio Nacional TGQ. Emisora que también transmitió *La voz del bachiller*, programa radial de los estudiantes de bachillerato. Posteriormente otras emisoras abrieron sus puertas para la transmisión de los programas radiales que se hacían desde el salón de actos del Instituto.

Infinidad de alumnos celebraron su graduación en este salón, hasta que se hizo insuficiente debido a lo numeroso en los últimos años de las diferentes promociones, tanto de maestros como de bachilleres.

Fuente: *Los tiempos que se fueron*.

CONSTRUCCIÓN DEL EDIFICIO PRINCIPAL

Para la construcción del edificio del Instituto, iniciada en 1907, se siguió el orden arquitectónico que imperaba en ese tiempo en la ciudad de Quetzaltenango, arquitectura neoclásica.

Se construyeron las columnas con orden corintio, los ventanales con arcos y triángulos de medio punto. Las aulas, como el edificio en sí, se construyeron de acuerdo con los criterios pedagógicos europeos de ese tiempo, estas se construyeron para un mínimo de 30 y un máximo de 40 alumnos, con dimensiones apropiadas en cuanto a ancho y largo, y de forma rectangular. Con relaciones apropiadas entre área del aula, altura del aula y número de alumnos.

Con una altura y dimensiones apropiadas para una buena acústica, ventilación y además hasta previéndose tareas como la limpieza diaria. Se tomaron en consideración para la elaboración de los planos, aspectos básicos como la iluminación, la humedad, el clima. Todo lo anterior, se tuvo en cuenta en los albores del siglo XX.

A finales de enero de 1907 los planos de construcción fueron sometidos por el comité de Obras Públicas de Quetzaltenango a la consideración del presidente Manuel Estrada Cabrera, quien aprobó los mismos. A finales de marzo luego de una inspección del terreno dieron inicio los trabajos.



LIBROS

Los manuscritos de un patriota

Hay hombres ilustrados, que, por el mismo hecho de serlo, adornan, ya su conversación, ya lo que escriben, con todas las galas posibles, y, tal vez, por esa misma circunstancia, aunque halagan a la gente que lo entiende, ellos pueden hacer perder con tal motivo, un tesoro, si puede llamarse así, a la generalidad de los ciudadanos; y también si se quiere a la generalidad absoluta; y, aún más, tratándose de acontecimientos históricos, a los que pasamos a referirnos.

Vamos a explicarnos. Cada época, en la vida de los pueblos, se diferencia, más o menos, de otra, por sus costumbres y por todo lo demás que constituye la palabra diferencia.

Creemos que una sola palabra, un solo acento, una coma, siquiera, que se altere en un memorial, escrito o como se le quiera llamar, no es conveniente; tanto más si se trata de relaciones históricas, que no ilustran a un individuo solamente, sino también ilustran a la sociedad;

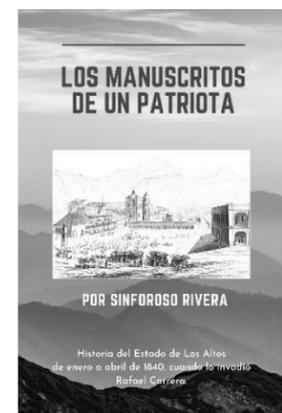
y, por lo mismo, tenemos la honra de publicar, originales, *Los manuscritos de un patriota* escritos por el señor don Sinforoso Rivera, hijo del pueblo de Quetzaltenango; persona honrada, bajo todos aspectos, de carácter firme y, por lo mismo de ser firme, intransigente para todo aquello que no fuera bienestar, luz y progreso, independencia; y, particularmente, para los Departamentos de Occidente, que antes formaron el Sexto Estado de la República Centroamericana.

El señor Rivera, sin embargo, de ser apasionado del Sexto Estado, antes que todo fue imparcial. Y tuvo especial cuidado de fijarse en todos los acontecimientos que narra, para poder escribirlos, como lo hizo, con toda sinceridad.

Don Sinforoso Rivera, murió en esta ciudad, el día 25 de julio de 1868; legando a su apreciable familia un nombre honrado y digno.

La tiranía no puede reinar sino sobre la ignorancia de los pueblos.

Francisco de Miranda



La cita anterior es parte del prólogo del libro, escrito por D. Pinillos, en marzo de 1893. *Los manuscritos de un patriota* de don Sinforoso Rivera fueron republicados en mayo de 2020.

Puede obtenerlo en www.amazon.com; en Quetzaltenango búsquelo en Librería Evangélica o llame al teléfono 5680-1372.

AHORA QUE ME ACUERDO... Viene de página 1.

Aquel, fue el tiempo en que había dos exámenes, el parcial en junio y el final en octubre; estas pruebas las sustentábamos en los corredores del Instituto, donde se formaban dos larguísimas filas, una pegada a la pared y la otra en la orilla del corredor, decían que: «para que no nos copiáramos, ni nos sopláramos».

De nuestra graduación, todavía vivo el orgullo de haber sido escolta de la bandera del Instituto, junto a Rudy Velásquez; el abanderado fue Víctor Hugo López Oroxom. Honor y alegría inmensa..., inacabable por siempre, es, que fui el escogido para dar las palabras de despedida a nombre de los maestros y bachilleres que nos graduamos en esa oportunidad.

Nuestra graduación se celebró hasta el 2 de noviembre, por la extraordinaria celebración a todo nivel de la ciudad, del glorioso sesquicentenario del título de ciudad de Quetzaltenango (1975). Esto alteró completamente la vida de los quetzaltecos, durante el mes de octubre, especialmente la segunda quincena de ese mes.

¡Ah bellos tiempos aquellos de institutero!

LA ASOCIACIÓN DE ESTUDIANTES DEL... Viene de página 2.

pretendía hacer, pudiera de nuevo militarizarse el establecimiento.

En una de las primeras reuniones de lo que se llamó Comité Central Pro-Fundación de la Asociación de Estudiantes del INVO, con el claustro de catedráticos en el Salón de Actos uno de los estudiantes llevó una grabadora con el fin de grabar lo que ahí se tratara, pero algunos catedráticos no estuvieron de acuerdo por temor a algunas represalias por lo que ahí se discutiría, si se permitía la creación de la Asociación o no, era notorio que en el ambiente había temor por lo que pasaba en el país. Al final de la reunión se logró el consenso para dar la aprobación a lo solicitado y que el Comité tuviera los permisos respectivos para trabajar en la elaboración de los estatutos, siempre con la asesoría de los catedráticos propuestos por los estudiantes; en algunos catedráticos quedó el temor que esa organización motivara en algún momento alguna huelga, como las que ya se habían organizado en otras oportunidades, incluso se había tomado el establecimiento.

Después de una ardua tarea para redactar los estatutos, se aprobaron en el Salón de Actos del INVO, el 26 de agosto de 1976, firmando los que en ella intervinieron: Prof. Guillermo Pacheco, asesor; Prof. Jaime Quiroa, asesor. Por el Comité Central Pro-Fundación de la Asociación de Estudiantes del INVO: Manuel Ricardo Velásquez, presidente; Leonel Soto Figueroa, vicepresidente; Roel Díaz, secretario; Julio Lima Ochoa, prosecretario; Oscar Soto de León, tesorero; Eufemio Benavente, protesorero; Rodolfo Hernández Sosa, vocal; José María González Cruz, vocal; Luis Castillo Anzueto, vocal y Alfredo Arroyo, vocal.

Directorio

Lumen fue fundado y es dirigido por Enrique José Juárez Díaz.

Colaboradores: exalumnos de diferentes promociones.

¿Por qué el nombre de **Lumen**? Porque *Lumen* (Del lat. *lumen* 'luz') fue un pequeño periódico del Instituto del año 1915, en el cual se publicaron las inquietudes literarias de los estudiantes de cuarto y quinto Bachillerato, entre ellos Ramiro Gálvez A. y Abraham Bustamante hijo. El periódico durante su existencia se imprimió en el Taller de Imprenta del Instituto que estaba a cargo del maestro Celso Camey.

Se ha publicado el presente material en dos versiones: la presente con un tiraje limitado y una versión digital la cual puede descargar en www.enriquejuarez.com/lumen.

Impreso en:
Imprenta Casa del Arte
Cobán, Alta Verapaz
Teléfono: 7951-0663; e-mail: imprentacasadelarte@gmail.com

Poema al INVO

WERNER A. OVALLE LÓPEZ

*¡Instituto! ¡Instituto!, hoy que luces tu encanto.
hoy que vistes de gala, te saluda mi canto
contemplando extasiado tu soberbio esplendor
y la efigie dorada que presenta tu torre,
nos indica entre tanto que por tus aulas corre
un aliento perlado de saberes y amor.*

*Cuando invade mi mente dolorosa añoranza
que vivió cobijada con dulce esperanza
de poder contemplarte como te muestras hoy
con tus patios que brillan por su estricta limpieza:
por doquiera te adornan majestad y belleza
yo admirándote vivo y admirándote estoy.*

*¡Qué proficuas las horas que he pasado en tus clases!
¡qué orgulloso me siento hoy que sé que renaces!
¡qué deleite me invade al poderte admirar,
me deslumbra la fila de tus regias ventanas
columbradas de ciencias en doradas mañanas:
el más digno motivo que nos puede inspirar!*

*Eres rosa que esparce del saber la fragancia
eres joya nimbada, de soberbia elegancia
eres surco que se abre a un reguero de luz,
en que vibran espíritus de pureza perenne,
en oficio perpetuo de la misa solemne
ante el símbolo sacro de lumínica cruz.*

*De tu seno han salido ciudadanos tan sabios,
como honrado me siento al nombrarte mis labios
porque sé que eres rosa del jardín del saber;
¡Instituto! Tu nombre brillará en nuestra historia;
has de ver tus maestros coronados de gloria
engarzando tus triunfos como hicieron ayer.*

*¡Si a tus aulas tranquilas muchas tiernas cabezas,
han venido sonrientes con hermosas promesas
en otrora cuando eras un rincón sin color,
hoy que en cambio te yergues majestuoso y altivo
a las almas les brindas jubiloso motivo
y felices momentos matizados de amor...!*

El poema fue publicado en junio del año 1943, con motivo de la celebración por la restauración del edificio del Instituto de Varones, ordenada por el general Jorge Ubico, presidente de la República.

Werner Ovalle López, tuvo participación destacada en los Juegos Florales de Quetzaltenango siendo sus logros los siguientes: en 1946 mención honorífica por sus *Tres sonetos a mi madre*; en 1947 tercer lugar en verso por sus *Sonetos de Cervantes*; En 1948 primer lugar en verso por su *Vida, pasión y muerte de Jesús Castillo* y *Elegía sonámbula*; en 1950 primer lugar en verso por su *Padre nuestro maíz* y mención honorífica por *Antífona del son*. En 1960 primer lugar en verso por sus *Poemas de la búsqueda* y accésit por sus *Odas fluviales*. Fue declarado maestro del gay saber por haber obtenido tres veces el primer lugar de poesía en los Juegos Florales de Quetzaltenango.

Ese mismo año recibe la Orden del Quetzal por sus méritos literarios. Falleció en la ciudad de Guatemala el 13 de diciembre de 1970.

Para sonreír

El ilusionista: —Como usted ve, la señora ha desaparecido de la caja, y en su lugar hay ahora un ramo de flores. Vamos a ver si la encontramos.

El marido (desde el público): —No se moleste; me llevaré el ramo de flores.

—¿A quién le estás escribiendo?

—A mi amigo Perico.

—¿Y por qué escribes tan despacio?

—Es que el pobre apenas si puede leer.

Nota: Tomados de antiguas publicaciones del Instituto.